

# Un estudio liderado del doctor Kovacs pone en duda la efectividad y seguridad de la epidurolysis

La investigación realizada con colaboración con Noé Brito García cuestiona esta técnica utilizada desde hace años en la práctica clínica, mínimamente invasiva y dirigida a pacientes con síndrome de fracaso quirúrgico lumbar, aquellos que sufren persistencia o aparición del dolor

JUAN RIERA ROCA

Un estudio de los doctores Noé Brito García, de la Fundación Canaria de Investigación Sanitaria y Francisco Manuel Kovacs, director de la Red Española de Investigadores en Dolencias de Espalda y de la Unidad de Espalda Kovacs del Hospital Universitario Moncloa, Francisco Kovacs, ha puesto en duda la epidurolysis.

La epidurolysis – cuya efectividad, eficiencia y seguridad se cuestionan– es una técnica mínimamente invasiva utilizada en pacientes con síndrome de fracaso quirúrgico lumbar, aquellos que sufren persistencia o aparición del dolor en la zona lumbar y/o en la pierna (ciática) tras una operación de columna vertebral.

En la mayoría de los casos, tal y como ha explicado el doctor Kovacs, *“este síndrome se debe a un crecimiento excesivo de la cicatriz quirúrgica que comprime la raíz nerviosa, irritándola y causando dolor en la zona lumbar y la pierna. Los pacientes solían recurrir a opiáceos para paliar la dolencia”*.

*“No se aconseja volver a operar –añade el experto de prestigio internacional– debido a que cada nuevo corte conlleva más cicatrización y, por ende, se agrava la irritación de la raíz nerviosa, empeorando el dolor y limitando la vida del afectado. Se ha planteado la colocación de un neuroestimulador en la médula”*.

Sin embargo, *“parece que no es un tratamiento del todo recomendable”*. *“Ante este escenario –continúa el doctor Kovacs– se desa-*

► **“Los resultados de todos los estudios no son fiables y, además, algunos comparan este procedimiento con la infiltraciones epidurales, las cuales han demostrado que no son eficaces”**



*rolló la epidurolysis, que consiste en separar con un líquido a presión la raíz nerviosa del tejido fibroso que la envuelve, lo que supuso una esperanza para los pacientes”*.

Pero *“hemos visto que, aunque se realiza tanto en la sanidad pública como privada no cuenta con estudios científicos sólidos que la avalen”*, ha advertido el doctor Kovacs, tal y como ha publicado en la revista ‘Pain Medicine’, que ha analizado todos los estudios científicos, tanto clínicos como observacionales.

Los investigadores, entre los que también se encontraban miembros de la Red de Investigaciones Biomédicas de Canarias, comprobaron que de los diez estudios *“relevantes”*

encontrados, tras analizar 513 referencias bibliográficas, tres correspondían a dos ensayos clínicos controlados y siete a estudios observacionales.

Pero en ninguno se evaluaba la eficacia y eficiencia del procedimiento y aquellos que analizaban la seguridad eran *“demasiado pequeños”*. Además se ha generado controversia en torno a la objetividad de una parte de los estudios, que podrían haber sido realizados por alguien con intereses en el procedimiento.

El doctor Kovacs ha advertido que observaron que el primer autor de la mayoría de los estudios realizados sobre la epidurolysis, un anestesiólogo

de Estados Unidos, era el principal promotor comercial de la tecnología y la mayoría de sus estudios los publicó en la revista médica que él mismo había creado y dirigido.

*“Los resultados de todos los estudios no son fiables y, además, algunos comparan este procedimiento con la infiltraciones epidurales, las cuales han demostrado que no son eficaces”*, ha dicho el experto, para informar de que han visto que la epidurolysis puede ocasionar efectos secundarios no deseados ni desdenables.

Es el caso de debilidad muscular, hemorragias, infecciones, apnea, déficit neurológicos o empeoramiento del do-

lor, entre otros efectos, si bien se desconoce su frecuencia porque los autores de los estudios analizados no los recogieron o desvelaron, según relatan ahora los investigadores del equipo del doctor Kovacs.

Los autores han avisado también en su trabajo que, a pesar de que se está aplicando en la práctica clínica habitual, *“no hay ninguna prueba científica de que esta técnica tenga más efecto que un placebo o que no hacer nada, ni tampoco de que sus resultados justifiquen su coste o que el mismo sea sostenible”*.

Por ello recomiendan recomenzar la tarea de evaluar la epidurolysis desde el principio y de una manera *“rigurosa y transparente”*, realizando *“estudios científicos rigurosos para evaluar la eficacia, eficiencia y seguridad y, si estos estudios condujesen a resultados positivos, implantar la técnica en la práctica clínica”*.

Los investigadores sostienen que se deberían adoptar mecanismos de vigilancia que recopilaran sistemáticamente datos sobre su seguridad y los resultados obtenidos en la práctica rutinaria, a fin de optimizar su aplicación. Kovacs ha recordado que en España ya se ha aplicado este tipo de evaluación e implementación.

Kovacs considera que la epidurolysis puede ser realmente eficaz por su concepto biológico, pero el médico aboga por *“dejar de pagar por esta tecnología hasta que no haya sido científica y rigurosamente evaluada: Para la industria es más rentable el marketing que la investigación”*, ha dicho.